

**MÁSTER UNIVERSITARIO EN PROFESORADO DE
EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA,
BACHILLERATO, FORMACIÓN PROFESIONAL Y
ENSEÑANZAS DE IDIOMAS, ARTÍSTICAS Y
DEPORTIVAS**

TRABAJO FIN DE MASTER

Elaborado por: Sergio Salas Márquez

Dirigido por: Jesús Cuevas Salvador

Septiembre de 2013

CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN.....	3
1.1. A modo de presentación	3
1.2. La profesión que he elegido: Marco Teórico.....	4
1.2.1. Contexto sociocultural de la profesión.....	4
1.2.2. Ser docente hoy	6
2. JUSTIFICACIÓN DE LA SELECCIÓN DE PROYECTOS	14
2.1. Memoria del Prácticum I	15
2.2. Memoria del Prácticum II	16
2.3. Memoria del Prácticum III.....	17
3. REFLEXIÓN CRÍTICA DE LOS PROYECTOS SELECCIONADOS.....	19
3.1. Prácticum I.....	20
3.1.1. Contexto de la Actividad Docente	21
3.1.2. El Sistema Nacional de Cualificaciones y Formación Profesional	22
3.2. Prácticum II.....	23
3.2.1. Interacción y Convivencia en el Aula	24
3.2.2. Procesos de enseñanza-aprendizaje.....	26
3.2.3. Fundamentos de Diseño Instruccional y metodologías en FP	26
3.2.4. Diseño Curricular en Formación Profesional.....	28
3.2.5. Diseño, organización y desarrollo de actividades para el aprendizaje.....	28
3.3. Prácticum III	29
3.3.1. Evaluación e innovación docente e investigación educativa en el ámbito de la especialidad de administración comercio hostelería informática y FOL	29
3.3.2. El entorno productivo de Administración, Comercio, Hostelería, etc.	30
3.4. Dificultades encontradas y cómo las he superado	30
4. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE FUTURO	32
5. BIBLIOGRAFÍA.....	34

1. INTRODUCCIÓN

1.1. A modo de presentación

Hace un tiempo que concibo la profesión docente como algo más que un trabajo. Durante mi paso por el centro donde hice las prácticas fui testigo de una labor que en ocasiones es difícil, pero que considero muy gratificante. La cercanía, la disponibilidad y la acogida de la persona que fue mi tutora es algo que desde entonces utilizo como referente a la hora de plantearme la docencia: todos de alguna manera nos podemos sentir tutores de nuestros alumnos, porque ser docente es algo más que enseñar.

Al llegar al Máster, con una vocación firme, he tenido claro que la situación actual de la profesión es complicada. La crisis económica afecta a la financiación del sistema educativo y sus profesionales. Pero las consecuencias son principalmente de tipo social si pensamos que la calidad del sistema está disminuyendo, al haber menos recursos, y eso afecta a los jóvenes a los que educamos. Y es que, como dice Rosa María Torres, “sin docentes de calidad no es posible una educación escolar de calidad”. En este sentido el Máster juega un papel importante en la formación de quienes comienzan.

Por eso, me planteo esta profesión como una razón de esperanza en un futuro con oportunidades, iniciativa e ilusión. La docencia debe despertar el sentido crítico, la conciencia de una realidad difícil, la responsabilidad ante la vida de uno mismo y la solidaridad con el entorno. Es decir, se trata de contenidos, pero también de valores.

Debido a que provengo de estudios de Trabajo Social, he tenido tiempo suficiente para pensar y sentir que la educación es una forma de ejercer la profesión para la que me he preparado durante los cuatro años anteriores al master. Pero por encima de todo, es una vocación a la que trato de dar respuesta en otros proyectos, mientras espero la oportunidad de dedicar mi tiempo profesionalmente.

He cursado el máster en la especialidad de Administración, Comercio, Hostelería, Informática y Formación y Orientación Laboral para Formación Profesional.

1.2. La profesión que he elegido: Marco Teórico

1.2.1. Contexto sociocultural de la profesión

1.2.1.1 La función social

La profesión de docente es esencial para el progreso y el bienestar de una sociedad. Según la Unión Europea “el profesorado rinde un servicio de considerable importancia social: los profesores desempeñan un papel fundamental para que las personas puedan descubrir y cultivar sus talentos y alcanzar su potencial de desarrollo personales, así como ayudarlas a adquirir el complejo abanico de conocimientos, habilidades y competencias clave que necesitarán como ciudadanos a lo largo de su vida personal, social y profesional.” Para cumplir esta función primero debemos plantearnos si queremos ser docentes dedicados seriamente a cultivarnos, formarnos y motivarnos para seguir aprendiendo.

Según decía Jacques Delors (1996) “La educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social [...]. La educación es también un clamor de amor por la infancia, por la juventud que tenemos que integrar en nuestras sociedades en el lugar que les corresponde, en el sistema educativo indudablemente pero también en la familia, en la comunidad de base, en la nación”. Esta visión sitúa la profesión como algo fundamental para que la sociedad avance humanamente, y se centra en el amor a las personas como el motor que la mueve.

Aunque la labor educadora no es exclusiva de los docentes en una sociedad, sí es necesario que los profesionales de la docencia fomenten la capacidad crítica y reflexiva de los individuos al analizar e interpretar el medio que los rodea, sometido a continuos cambios y transformaciones. En palabras de Adriana Careaga (2007), “la sociedad constituye un espacio educador, el más abarcativo y efectivo de todos. Debido a eso la educación debe de guiar a la persona a que interpele su contexto.”

1.2.1.2. Un nuevo escenario

Los constantes cambios propios de la época actual exigen replantear la profesión en función de nuevos escenarios sociales, económicos y culturales.

Ya en 1998 Elsa Gatti advertía que “los cambios en el escenario social, político, económico y cultural de este fin de siglo, son indudablemente constantes y desconcertantes. Ningún rol aprendido se sostiene; el de docente tampoco. Se han distorsionado el lugar, los actores, el público”.

Esto hace que el docente tenga que estar bien informado de lo que sucede a su alrededor, ser consciente de la realidad que rodea a su labor educativa (cambios en la

legislación, problemas económicos derivados de la crisis, transformación del mercado laboral, etc.). Además, no olvidar que la formación en esta profesión debe ser constante y debe actualizarse.

Según decía Jacques Delors (1996), “al final de un siglo caracterizado por el ruido y la furia tanto como por los progresos económicos y científicos por los demás repartidos desigualmente, en los albores de un nuevo siglo ante cuya perspectiva la angustia se enfrenta con la esperanza, es imperativo que todos los que estén investidos de alguna responsabilidad presten atención a los objetivos y a los medios de la educación.” Este planteamiento es válido siempre porque, como decía, el escenario cambia constantemente, pero la profesión debe seguir manteniendo unos objetivos orientados a mejorar la sociedad y ayudar a que los jóvenes tomen las riendas de su vida. Para ello hay que tener en cuenta los valores del momento: debido a que la educación está influenciada por lo que sucede fuera de las escuelas, debemos saber qué ámbitos o sectores juegan un importante papel en este sentido.

Uno de los principales ámbitos que influyen en los valores que se transmiten en los centros educativos es el económico. El mundo empresarial y financiero tiene gran importancia hoy en día debido al papel que desempeña en el funcionamiento de la sociedad.

Siguiendo a Gatti (1998), “aunque el mundo académico resista las imposiciones más burdas procedentes de los organismos internacionales de crédito, obsesionados por la eficiencia y la rentabilidad, la empresa se nos cuele por los intersticios, y los discursos liberadores que impregnaron el pensamiento pedagógico en la década de los 60 (Paulo Freire, Iván Illich, Medellín) van dejando paso a las decisiones eficaces”.

Es decir, el nuevo contexto económico ha introducido la competitividad, la eficiencia y la rentabilidad en el nuevo marco educativo. Es lo que desde Europa se exige al mercado laboral, y en consecuencia al sistema educativo, que es donde se forma a los futuros trabajadores.

Heleno Saña (1991) decía que “el capitalismo introduce en la escuela no sólo su tecnología, sino también su infraestructura psicológica, su propio código de conducta, sobretodo los conceptos de competencia y éxito, construcciones semánticas que esconden en realidad el culto a la dureza y la agresión, rasgos que, inoculados en la psique juvenil del alumno o estudiante, se convertirán más tarde en el elementos decisivos de su vida adulta.”

Otro ámbito importante es el de los medios de comunicación e internet, al alcance de cada vez más personas en la actualidad. La cantidad de datos e información que se recibe diariamente condiciona la educación de las personas. Por ejemplo, una gran cantidad de publicidad fomenta el consumismo y el afán por lo material, así como determinados cánones de belleza. En la televisión aparecen auténticos ídolos de masas, referentes para miles de jóvenes que, en muchas ocasiones, van a querer imitar su forma

de ser. Las redes sociales, por su parte, crean una nueva forma de relacionarse, un espacio social virtual y un lenguaje determinado que cala en las nuevas generaciones.

Y más concretamente en el ámbito del sistema educativo encontramos el reto de atajar el fracaso escolar, que se sitúa como un problema serio en nuestro país, donde las tasas están por encima de la media europea y de los países de la OCDE. En esta problemática influyen cuestiones como el origen social, el género, la etnia, la nacionalidad o la situación familiar, en la medida en que afectan al rendimiento de los alumnos en la escuela.

Es importante para el docente conocer los condicionantes socioculturales y familiares que rodean la vida del alumno para detectar factores de riesgo que indican quién se puede encontrar en un proceso de exclusión social, que tiene como consecuencia, entre otras cosas, el abandono escolar.

Estos son algunos aspectos importantes para entender el contexto que rodea a la educación formal y a la tarea educadora de los docentes actualmente.

1.2.2. Ser docente hoy

Visto lo anterior, es necesario ahora contextualizar la profesión desde la propia didáctica y analizar lo que supone una formación inicial como es el Máster, a partir de una síntesis de aquellos aspectos que más se han tratado en clase este año.

1.2.2.1. Cambios en el modelo de enseñanza-aprendizaje

Tradicionalmente, y hasta no hace mucho, la docencia se ha movido en ciertos límites metodológicos. Lo normal ha sido siempre concebir la docencia como una mera transmisión de conocimiento a unos entes pasivos, los alumnos. Generalmente ha sido así, aunque hace un tiempo se comenzó a innovar hacia nuevas metodologías, y con ello un cambio de paradigma. El Máster nos ha orientado hacia el paradigma socio-crítico, que “se fundamenta en un marcado carácter autorreflexivo, considera que el conocimiento se construye siempre por intereses que parten de las necesidades de los grupos, pretende la autonomía racional y liberadora del ser humano, y se consigue mediante la capacitación de los sujetos para la participación y transformación social” (Alvarado y García, 2008).

Según el profesor Finkel (2008), “narrar no es la única ni la mejor manera de enseñar. Los profesores pensamos que tenemos que transmitir nuestros conocimientos acumulados de una manera clara y ordenada. Sin embargo, con mucha frecuencia, transmitimos ideas concatenadas sin distinguir verdades objetivables de mitos asumidos socialmente, con frecuencia de forma acrítica y, sobre todo, no estimulamos la reflexión de los alumnos y el proceso de aprendizaje a partir de sus propias experiencias”. Argumentos como este han dado pie a probar nuevos caminos. Finkel propone

alternativas a la clase magistral, como el seminario abierto (donde son los alumnos quienes indagan en lo que quieren conocer, con una pequeña orientación), o la enseñanza a partir de problemas (planteados por los alumnos, que se resolverán de forma interdisciplinar).

Una nueva forma de concebir la figura del docente, que cada vez está calando más y se aleja de la concepción tradicional, es como guía del aprendizaje, o facilitador. A este respecto hace referencia el ‘coaching’, como un método que supone un nuevo enfoque de comunicación educativa, y que contribuye a elevar los rendimientos del alumno, al tiempo que impulsa su protagonismo, responsabilidad y autonomía en su proceso formativo. La misión del ‘coaching’ es “contribuir eficazmente al logro de objetivos, mediante el desarrollo auto dirigido de diversas competencias personales o grupales” (Malagón, 2011).

En cuanto a la forma de trabajo en el aula (y fuera de ella) se abren nuevos caminos orientados a una educación inclusiva, que es “el proceso por el cual se ofrece a todos los alumnos, sin distinción de la discapacidad, la raza o cualquier otra diferencia, la oportunidad para continuar siendo miembro de la clase ordinaria y para aprender de sus compañeros, y juntamente con ellos, dentro del aula”. (Stainback, 1999). En este sentido se encuentra el ‘aprendizaje cooperativo’, que es “el uso didáctico de equipos de trabajo reducidos, en los cuales los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de sus compañeros de equipo [...]. Consiste en trabajar juntos para conseguir unos objetivos comunes. En una situación cooperativa, los individuos procuran obtener los resultados que sean beneficiosos para ellos mismos y para los demás miembros del grupo” (Johnson, Johnson y Holubec, 1999).

Según Olga Pedragosa (2007) el aprendizaje colaborativo “implica un aprendizaje y un proceso de cambio en la dinámica de la clase tanto por parte de los alumnos como de los profesores. Supone una forma y tipo de aprendizaje diferente al tradicional, en el sentido que da un papel muy activo a los alumnos a lo largo del proceso”.

Estos nuevos enfoques dan mayor protagonismo al alumno y fomentan su autonomía. Encontramos también en esta línea el llamado ‘contrato de aprendizaje’, que consiste en un acuerdo entre el profesor y el estudiante para la consecución de unos aprendizajes a través de una propuesta de trabajo autónomo, con una supervisión por parte del profesor y durante un período determinado. Según Allidière (2004) “permite combinar aprendizajes de habilidades y de contenidos adecuados a las necesidades del estudiante. Promueve el pensamiento crítico y creativo y ayuda a planificar y tomar decisiones que propician una autonomía en el sujeto.”

Con la innovación metodológica se pretende fomentar la motivación sin olvidar la importancia de la atención a la diversidad. En este sentido, la llamada ‘tutoría entre iguales’ es otra modalidad de aprendizaje, en este caso entre iguales. Se crean parejas de alumnos entre los que hay una relación didáctica guiada por el docente: un alumno es tutor y el otro tutorado, según las necesidades de este (igualmente en otra asignatura se pueden invertir los papeles). Es un método que tiene beneficios para ambos. El alumno

tutor tiene que organizar su pensamiento y reestructurar su razonamiento para dar las instrucciones oportunas y, además el hecho de expresar lo que ha pensado le hace tomar conciencia de ciertos errores y corregirlos. En cuanto al alumno tutorado, recibe una ayuda ajustada a sus necesidades, con un lenguaje más fácil y en un clima de confianza.

Por tanto, en este nuevo escenario el docente tiene la oportunidad de fomentar el trabajo entre iguales, que aumenta el bienestar, la motivación y la calidad de las interacciones sociales y del rendimiento escolar.

Claro que todo ello debe ir acompañado de una modalidad de evaluación acorde a estos principios. Este año se ha insistido en la evaluación formativa: “Nuestros roles como profesores deben cambiar radicalmente de manera que podamos concentrar nuestro tiempo y energías más en la evaluación formativa y en proporcionar feed-back a nuestro alumnos que en explicarles la materia” (Brown, 2006).

Una de las funciones del docente es hacer que el alumno aprenda, y lo que estudia este a la hora de la verdad depende del sistema de evaluación. Por eso, “viendo lo que sucede después de los exámenes podríamos darle la vuelta a la ecuación y decidir que el alumno, en vez de estudiar y aprender para examinarse, debería examinarse para aprender” (Morales Vallejo, 2010).

Se suele pensar en la evaluación como un sistema que el docente utiliza para calificar, pero la finalidad de la evaluación formativa no es sólo calificar sino “ayudar a aprender, condicionar un estudio inteligente y corregir errores a tiempo. Esta evaluación formativa no es un punto final sino que está integrada en el proceso de enseñanza-aprendizaje.” Lo importante es aportar información (feed-back) durante el proceso para mejorar los resultados finales. Una vez más, el docente puede dar un papel activo al alumno, que toma las riendas a la hora de reconducir su aprendizaje, y cuenta con una orientación durante el proceso.

La evaluación formativa también tiene sus dificultades porque conlleva una inversión de tiempo y esfuerzo que puede que no todos estén dispuestos a asumir.

1.2.2.2. Las nuevas tecnologías

Otro tema de gran importancia hoy, al que también se han dedicado bastantes clases, es el de las nuevas tecnologías, en este caso aplicadas a la educación.

Estrechamente relacionadas con el cambio en el modelo de enseñanza-aprendizaje vienen las nuevas tecnologías. Hay quienes están a favor y quienes en contra. De todas formas, considero importante para los docentes saber qué nuevas posibilidades nos ofrecen.

En primer lugar, no debemos olvidar que serán positivas siempre que vayan ligadas a un aprendizaje significativo, que consiste en que los estudiantes conecten la nueva

información con aquello que ya conocen o es significativo para ellos, de manera que puedan interiorizarlo de manera más fácil y perdurable. Jonassen (1999) afirma que las TIC deben usarse para “fomentar, ayudar y facilitar el aprendizaje significativo” y que “cuando los estudiantes usan las TIC para, de forma intencionada y activa, procesar información realizando tareas auténticas en orden a construir conocimiento socialmente compartido, están aprendiendo de forma significativa.”

En este contexto encontramos nuevas herramientas que se pueden aplicar tanto para un aprendizaje presencial como semipresencial:

Dentro del aula una de las mayores innovaciones ha sido la pizarra digital, la cual tuvimos ocasión de utilizar en una clase del Máster: “La PDI ofrece al docente acostumbrado a las pizarras tradicionales de tiza o de rotuladores encontrar un recurso muy cercano a la tradición pedagógica que incorpora las TIC en el aula de manera visible y transparente. Todos los alumnos pueden ver y actuar con los equipos informáticos, individual o grupalmente ante todos sus compañeros” (Gallego, Cacheiro y Dulac, 2009). La pizarra digital permite presentar las clases y la información de otra manera, más atractiva, cómoda y motivante. El inconveniente es el coste que supone y que no todas las aulas cuentan con una, por lo que en la actualidad hay docentes que no han tenido la oportunidad de utilizarla.

Por otro lado, fuera del aula se ha generalizado el uso de entornos virtuales. En mi experiencia de las prácticas pude conocer el Aula Virtual que se utiliza en el IES Miralbueno, donde se fomenta el trabajo colaborativo a través de equipos que deben realizar tareas en plazos determinados. Esta forma de trabajar hace que tanto profesores como estudiantes puedan mantener un feed-back, haya una verdadera colaboración en el grupo (queda registrado el trabajo de cada uno), se tengan presentes los objetivos y el calendario de trabajo en todo momento, se pueda colgar lo que cada uno va haciendo y preguntar dudas o intercambiar posturas a través de un foro, etc. Este espacio virtual se complementa con las clases presenciales, necesarias al mismo tiempo.

Estas son importantes innovaciones. Sin embargo el uso de ordenadores, correos electrónicos presentaciones power point en clase, etc. son tecnologías que ya están generalizadas tanto en institutos como en universidades, y que han supuesto un gran cambio en el proceso de enseñanza-aprendizaje y en la forma en que se concibe la docencia hoy en día.

1.2.2.3. La importancia de las competencias

Lo analizado anteriormente forma parte, como decía, de un nuevo escenario: actualmente la formación docente se enmarca en el nuevo Espacio Europeo de Educación Superior. Este nuevo escenario establece una serie de competencias que hemos de haber alcanzado quienes nos queremos dedicar a esta profesión. Las competencias son fundamentales para desarrollar en el futuro lo que cada uno sea capaz

y quiera, en función de las capacidades innatas o desarrolladas. A esto hay que sumar el aprendizaje a lo largo de la vida, el cual es necesario si queremos ejercer una docencia de calidad no sólo en el sentido técnico, sino humano.

Según Antoni Zabala (2007) “uno de los objetivos de cualquier buen profesional consiste en ser cada vez más competente en su oficio. Esta mejora profesional generalmente se consigue mediante el conocimiento y la experiencia: el conocimiento de las variables que intervienen en la práctica y la experiencia para dominarlas. La experiencia, la nuestra y la de los otros enseñantes. El conocimiento, aquél que proviene de la investigación, de las experiencias de los otros y de modelos, ejemplos y propuestas”.

Está claro que las competencias son básicas y definen aquello que el docente debe dominar, como mínimo, para poder desenvolverse en los nuevos tiempos.

Para Adriana Careaga (2007) “los desafíos actuales de la sociedad demandan del docente la demostración de una competencia profesional real, basada en un sólido dominio científico y la capacidad de ejercerla. Como consecuencia de ello, se vislumbraría una ruptura del paradigma de la repetición y transmisión de conocimientos por otro basado en las competencias que se construyen y transforman a partir del mercado de trabajo.”

Por su parte Antonio Nóvoa (2009) afirma que existen “cinco facetas que definen al buen profesor: “conocimiento, cultura profesional, tacto pedagógico, trabajo en equipo y compromiso social.”

En esta formación inicial se pide lograr unas competencias con las que poder demostrar que estamos preparados para la docencia. Las cinco consideradas fundamentales son las siguientes:

1. Integrarse en la profesión docente, comprendiendo su marco legal e institucional, su situación y retos en la sociedad actual y los contextos sociales y familiares que rodean y condicionan el desempeño docente, e integrarse y participar en la organización de los centros educativos y contribuir a sus proyectos y actividades. Esta competencia incluye las competencias 8, 9, 10 y 11 de las competencias señaladas en la Orden ECI 3858/2007, apartado 3.
2. Propiciar una convivencia formativa y estimulante en el aula, contribuir al desarrollo de los estudiantes a todos los niveles y orientarlos académica y profesionalmente, partiendo de sus características psicológicas, sociales y familiares. Esta competencia incluye las competencias 5 y 7 de las competencias señaladas en la Orden ECI 3858/2007, apartado 3.
3. Impulsar y tutorizar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, de forma reflexiva, crítica y fundamentada en los principios y teorías más relevantes sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes y cómo potenciarlo. Esta competencia asume

directamente lo expresado en la competencia 6 de las señaladas en la Orden ECI 3858/2007, apartado 3.

4. Planificar, diseñar, organizar y desarrollar el programa y las actividades de aprendizaje y evaluación en las especialidades y materias de su competencia. Esta competencia incluye las competencias 1, 2, 3 y 4 de las competencias señaladas en la Orden ECI 3858/2007, apartado 3.

5. Evaluar, innovar e investigar sobre los propios procesos de enseñanza en el objetivo de la mejora continua de su desempeño docente y de la tarea educativa del centro (competencia 8 de las señaladas en la Orden ECI 3858/2007, apartado 3).

Las competencias las he podido alcanzar mediante las asignaturas, los trabajos y las prácticas. Algunos de estos proyectos cuales han sido fundamentales para ello, lo cual detallo en otro apartado.

1.2.2.4. La formación inicial...

En una sociedad moderna, con sus condicionantes tanto positivos como negativos, se necesita de quienes nos preparamos para esta profesión una formación inicial orientada a adquirir competencias tanto profesionales como personales. Ello nos preparará para desenvolvernó en la complejidad de la sociedad actual, pero sobretudo, nos ayudará a facilitar a nuestros futuros alumnos las herramientas necesarias para su porvenir laboral y personal. Por ello es esencial una formación inicial, que repercute de manera positiva en los futuros alumnos, porque sabremos cómo motivarles, cómo orientarles, cómo tratarles, cómo ayudarles.

En este sentido, pienso que el máster debe cuestionar a quienes acaban de terminar una carrera lo siguiente: ¿enseñar o educar?

En muchas de las asignaturas se ha podido tratar el asunto, directa o indirectamente. Ha sido enriquecedor compartir visiones, opuestas muchas veces, y tratar de encontrar algo en común, que suele consistir en un interés por hacer bien nuestro trabajo y atender a los alumnos lo mejor posible.

El máster, con sus virtudes y sus defectos, supone una formación que puede hacernos ver de otra forma lo que en nuestras respectivas carreras universitarias hemos aprendido. Al orientar nuestra formación hacia la educación y la pedagogía, se abren otros frentes. Y al ser un máster de especialización didáctica, es multidisciplinar porque incluye conocimientos de distintas áreas (didáctica, psicología, sociología, derecho, economía, etc.).

Las competencias nombradas antes se obtienen en las asignaturas que componen el máster, cuya relación se muestra a continuación:

ASIGNATURAS	COMPETENCIAS
Módulo 1: Contexto de la actividad docente	1
Módulo 2: Interacción y convivencia en el aula	2
Módulo 3: Procesos de enseñanza-aprendizaje	3
Específica: Fundamentos de Diseño Instruccional y metodologías de aprendizaje en Formación Profesional	4
Específica: El Sistema Nacional de Cualificaciones y Formación Profesional.	1
Optativa (en mi caso): Educación emocional para el profesorado	2
Practicum 1: Integración y participación en el Centro y fundamentos del trabajo en el aula	1, 2, 3
Módulo 4: Diseño curricular para Formación Profesional	4
Módulo 5: Diseño y desarrollo de actividades de aprendizaje para Admon., Comercio, Hostelería, etc.	4
Módulo 6: Evaluación e innovación docente e investigación educativa en el ámbito de Admon., Comercio, Hostelería, etc.	5
Optativa (en mi caso): Habilidades comunicativas para profesorado.	2
Practicum 2: Diseño curricular y actividades de aprendizaje en la especialidad de F.O.L.	4
Practicum 3: Evaluación e innovación de la docencia e investigación educativa en la especialidad de F.O.L.	5

Las prácticas las realicé en el IES Miralbueno de Zaragoza, donde pude conocer de primera mano la labor del docente día a día, las dificultades a las que se enfrenta, su trabajo de equipo, las obligaciones institucionales, la variedad de clases (al ser una profesora de varias asignaturas) así como la diversidad de alumnos en un mismo grupo, su preparación de las sesiones, la metodología, su sistema de evaluación, sus recursos didácticos, etc.

Todo ello forma parte de una profesión que, según he podido ver, es más difícil de lo que me parecía, por todo el trabajo que conlleva tanto dentro como fuera del aula.

... Una formación que continúa

Una vez que termina el Máster no termina la formación. Si quiero ser un buen profesional debo seguir aprendiendo. Además es necesario investigar, porque está visto que la innovación docente es algo imprescindible para mejorar la calidad de la profesión. Según Adriana Careaga (2007) “el concepto de educación permanente de aprender a aprender, indica que el conocimiento es un proceso de construcción inacabado que acontece en aproximaciones sucesivas a los objetos de estudio.”

Los continuos cambios que tienen lugar en la sociedad hacen que tengamos que estar preparados para nuevas respuestas y no perdernos en nuestra materia, sino que esta pueda estar conectada con la realidad que viven los alumnos, y proporcionar un aprendizaje significativo. Este propósito hace necesario el aprendizaje a lo largo de la vida.

Bermejo Campos (2005) nos recuerda que “la formación a lo largo de la vida es ahora más necesaria que nunca, puesto que los cambios rápidos y constantes que se producen en todos los órdenes de la vida son una realidad incuestionable y, la persona, en estas circunstancias, tendrá cada vez más necesidad de formarse para comprenderlos y, sobre todo, para saberlos aplicar allá donde los necesite, sea en una situación laboral, personal, política o social.”

Llegados a este punto, voy a tratar de reflejar en los siguientes apartados cómo he podido adquirir las distintas competencias que antes nombraba. Pretendo al mismo tiempo reflexionar sobre mi aprendizaje y mi experiencia de este año, y dejar abiertos nuevos frentes para dar continuidad a lo que he comenzado con este máster.

2. JUSTIFICACIÓN DE LA SELECCIÓN DE PROYECTOS

De todos los trabajos realizados durante el Máster, hay algunos que han sido más significativos, que me han permitido integrar mejor ciertos conocimientos y habilidades, y de esa forma, terminar de alcanzar las competencias.

Sin embargo, los tres proyectos que he elegido son el resultado de lo trabajado en las asignaturas correspondientes, y en las prácticas en el instituto, además de la elaboración misma de dichos proyectos:

- **La memoria del Prácticum I**
- **La memoria del Prácticum II**
- **La memoria del Prácticum III**

El primer proyecto pertenece al primer cuatrimestre, donde pude asentar los conocimientos adquiridos durante los dos primeros meses en las asignaturas.

Los otros dos pertenecen al segundo cuatrimestre, en el cual tuve oportunidad, gracias a la asistencia al centro de prácticas, de seguir profundizando en lo que comencé meses antes, además de desarrollar habilidades e interiorizar actitudes que espero puedan ayudarme en un futuro profesional. Las tres dimensiones construyen las competencias:

Por **conocimientos** (saber) me refiero al estudio del marco legal, las teorías de enseñanza-aprendizaje, teorías de la personalidad, sociología de la educación, paradigmas, modalidades y métodos, etc.

Por **habilidades** (saber hacer) me refiero al trabajo en equipo, habilidades comunicativas, inteligencia emocional, búsqueda y tratamiento de información, toma de decisiones, creatividad a la hora de planificar actividades, etc.

Por **actitudes** (saber ser) considero que he interiorizado la motivación por seguir aprendiendo, la predisposición a la escucha activa o el ánimo por la reflexión y el pensamiento crítico. Además, una actitud de apertura a las TIC, las cuales antes del Máster prácticamente rechazaba.

Pero, **¿por qué estos tres proyectos?** Atendiendo a la tabla confeccionada en el apartado anterior, donde se relacionan las asignaturas con sus competencias, la suma de estos tres proyectos da como resultado, en teoría, la adquisición de las cinco competencias, pero, como explicaré más adelante, en ello han intervenido más factores. He elegido estos proyectos porque en ellos se integran conocimientos de varias asignaturas, dada la transversalidad del Máster, y además son los proyectos donde considero que más esfuerzo de síntesis he tenido que hacer.

Es conveniente concretar en qué han consistido, en mi caso, estos tres trabajos, antes de analizar cómo he alcanzado las competencias.

2.1. Memoria del Prácticum I

Realicé el Prácticum I en el IES Miralbueno, un centro y un barrio desconocido por mí hasta entonces. Este primer paso por el instituto, donde después iba a tener la oportunidad de dar yo algunas clases, debía reflejarse en una memoria.

Dicha memoria contenía lo siguiente:

1. Un breve diario	La descripción de las tareas y actividades más relevantes durante la estancia en el IES (reuniones, asistencia a clases, etc.).
2. Mapa de documentos	Una síntesis de los documentos oficiales y específicos manejados en el instituto, reflejados en un mapa.
3. Estudio del Plan de Acción Tutorial	Análisis detallado de un documento institucional, en mi caso el P.A.T. dado que es el documento que me pareció más interesante de desarrollar y reflexionar.
4. Cauces de participación	Tanto los cauces de participación como las relaciones existentes.
5. Buenas prácticas relacionadas con la educación	Un resumen de algunas medidas tomadas por el centro para mejorar costumbres y fomentar hábitos de convivencia, educación ambiental, etc.
6. Una reflexión personal	Comentario personal sobre mis impresiones tras esta primera estancia en el IES Miralbueno.

¿Qué me pudo aportar esta primera experiencia práctica?

- Una visión global del funcionamiento del instituto.
- La oportunidad de ver en primera persona las relaciones entre los docentes, el trabajo en equipo, la información que comparten, así como sus preocupaciones y su acelerado ritmo de trabajo.
- El poder analizar algunos documentos, como ejemplo de lo visto en las clases del master, y opinar sobre ellos.
- Capacidad crítica, al comparar la teoría con la práctica y la adecuación o no de lo visto en las asignaturas a la vida del instituto, como luego explicaré en la reflexión crítica.

2.2. Memoria del Prácticum II

El Prácticum II comenzó a finales de marzo y se extendió hasta el 25 de abril. Consistía fundamentalmente en el diseño de actividades en el ámbito de mi especialidad, que en este caso es Formación y Orientación Laboral. Pero, como analizaré en la reflexión crítica del apartado siguiente, la labor fue más allá.

En la memoria se incluían estos contenidos:

1. Un diario reflexivo	Me centré en describir mi día a día en el centro, especialmente en las reflexiones sobre lo realizado en las clases que tuve que impartir.
2. Resumen de actividades	A modo de tabla, una vista general de las actividades (qué, para qué, cómo y con qué las realicé).
3. Reflexión	La valoración de este segundo período de prácticas, con un toque personal y crítico.
4. Estudio comparativo	Un análisis donde comparé el grupo de PCPI de electricidad con el grupo de Grado Medio de Soldadura.
5. Diseño de actividades	Las fichas correspondientes a los distintos tipos de actividades (de iniciación, de desarrollo, de refuerzo, de ampliación y de evaluación).

¿Qué pude interiorizar durante el Prácticum II?

- Profundizar en las relaciones con los docentes que conocí en el anterior Prácticum y establecer una estrecha colaboración, especialmente con mi tutora y con los profesores del departamento.
- Programar actividades pensando en las características propias de cada clase, preparar las exposiciones teóricas y recoger observaciones posteriormente.
- El conocimiento de los alumnos a los que pude dar clase, sus peculiaridades, sus necesidades, sus formas de relacionarse entre ellos y con el profesor, etc. Pude tener una relación cercana con ellos.

2.3. Memoria del Prácticum III

Dado que durante el segundo cuatrimestre escogí la modalidad de evaluación global en tres asignaturas, la línea propuesta por el profesor de “Investigación e Innovación docente” fue un estudio sobre el *b learning* (aprendizaje semipresencial) que después yo podría enfocar de la manera que considerase adecuada en el IES Miralbueno, siguiendo sus orientaciones.

Me propuso la línea *b learning* porque, a pesar de haber escogido evaluación global, pude ir un día por semana a sus clases.

Este fue el trabajo central del Prácticum III, pero en la memoria se debían plasmar más aspectos, como se muestra en la siguiente tabla:

1. Diario sostenible	Una descripción de mi trabajo diario, explicando detalladamente el desarrollo de las clases que tenía que impartir, y reflexionando sobre lo que me iba encontrando en el centro, ya que el diario lo escribía día a día.
2. Análisis de la actuación docente	Un resumen de las principales facilidades y dificultades que me encontré durante las prácticas.
3. Proyecto de investigación e innovación	Título: “Los nuevos retos del b-learning como alternativa al modelo tradicional de enseñanza-aprendizaje”.

Debido a que el proyecto de investigación fue sin duda lo que más tiempo y esfuerzo conllevó, es conveniente explicar que para su realización tuve que:

- ✓ **Presentar** el tema de investigación y **justificar** su importancia.
- ✓ Plantearme unos **objetivos** generales a alcanzar (tres en este caso).
- ✓ Buscar, leer y sintetizar información para el **marco teórico** sobre el *b learning* y otras investigaciones aplicadas para partir de sus resultados y poder elaborar las hipótesis.
- ✓ Establecer **hipótesis** y sus correspondientes **variables e indicadores**.
- ✓ **Diseñar** la investigación, incluyendo la población a la que iba dirigida, la muestra escogida, la metodología, las herramientas, etc.
- ✓ Llevar a cabo **entrevistas y cuestionarios** a profesores y alumnos del IES Miralbueno (trabajo de campo) donde aplicar los métodos y técnicas de investigación explicadas en clase.

- ✓ **Clasificar y codificar** los datos para su tratamiento de forma adecuada.
- ✓ **Analizar** la información obtenida e **interpretar** los datos de manera ordenada y coherente con los objetivos de la investigación
- ✓ Extraer unas **conclusiones** donde reflejar la verificación o refutación de las hipótesis iniciales.
- ✓ Proponer **alternativas y mejoras** respecto al ámbito estudiado, en concreto dirigidas a cómo se aplica el *b learning* en el instituto donde hice las prácticas, todo ello orientado a la **innovación** docente.
- ✓ Realizar una **exposición** en clase para el resto de compañeros.

¿Qué me permitió el Prácticum III?:

- Aprender de manera práctica en qué consiste la innovación docente, al tener que seguir paso a paso todas las fases de la investigación, combinando teoría y práctica.
- Utilizar técnicas y herramientas de extracción de información en un contexto real (el instituto), teniendo en cuenta el trabajo de diseño y posterior análisis e interpretación que conlleva.
- Tener que elaborar un manual para la innovación, lo cual me hizo ponerme en la piel de un investigador, detectando carencias reales y proponiendo alternativas y soluciones.

Una vez visto en qué consistían estos proyectos y qué me pudieron aportar, en general, paso a analizar de forma crítica y reflexiva mi paso por el Máster.

3. REFLEXIÓN CRÍTICA DE LOS PROYECTOS SELECCIONADOS

Como he reflejado en el marco teórico, la formación inicial de un docente se basa en adquirir unas competencias básicas. Para alcanzarlas es necesario, no sólo la elaboración de los proyectos anteriores, sino un **aprendizaje multidisciplinar** basado en las asignaturas y las prácticas. Por esa razón, en el Máster he podido ver diferentes disciplinas: psicología, derecho, didáctica, sociología, economía, etc. y todas son importantes para mi formación, y para seguir aprendiendo.

Este año ha supuesto para mí un primer acercamiento a la profesión, no una formación que empieza y termina. Ahora bien, con esta formación inicial he podido adquirir dichas competencias mediante los proyectos y las asignaturas correspondientes:

PROYECTO	COMPETENCIA	ASIGNATURAS
Prácticum I	1	-Contexto de la Actividad Docente -El Sistema Nacional de Cualificaciones y FP
Prácticum II	2, 3, 4	-Interacción y convivencia en el aula -Procesos de enseñanza-aprendizaje -Fundamentos de Diseño Instruccional -Diseño, organización y desarrollo de actividades -Diseño curricular de FP
Prácticum III	5	-Evaluación e innovación docente -El entorno productivo de Admon. Comercio, etc.

Como se ve en la tabla, cada proyecto está relacionado con asignaturas no necesariamente del cuatrimestre en que me encontraba, como es el caso del Prácticum II, donde pude aprovechar conocimientos del período anterior.

Es decir, la dificultad especial del Máster consiste en la **transversalidad**, en que todos los conocimientos están conectados. Esto a veces da sensación de repetición, pero al verlo de manera reflexiva, es lo que le da sentido al aprendizaje multidisciplinar: cada área está abierta a las demás y se relacionan.

Voy a reflexionar sobre el **proceso de enseñanza – aprendizaje** vivido en las asignaturas y en las prácticas, teniendo en cuenta la estructura y organización de los

contenidos y la programación, los recursos empleados, el planteamiento del profesor, los aprendizajes adquiridos y las deficiencias encontradas.

Por último, analizo las **dificultades detectadas** y cómo las he podido superar.

3.1. Prácticum I

He relacionado con el Prácticum I la primera competencia:

COMPETENCIA 1: Integrarse en la profesión docente, comprendiendo su marco legal e institucional, su situación y retos en la sociedad actual y los contextos sociales y familiares que rodean y condicionan el desempeño docente, e integrarse y participar en la organización de los centros educativos y contribuir a sus proyectos y actividades.

Según la guía docente, se adquieren las tres primeras competencias con el Prácticum I, pero considero que fue la primera de ellas la que realmente logré por completo, y las otras dos las terminé de alcanzar con el siguiente período de prácticas.

Para adquirir la competencia 1 el primer Prácticum fue decisivo porque ahí terminé de integrar los conocimientos de las clases del Máster, y comprendí la necesidad de los mismos para ubicarme en cualquier centro educativo.

En el IES Miralbueno tuve la oportunidad de conocer personalmente cómo funciona un instituto, con sus profesionales, sus alumnos, sus normas institucionales y su contexto sociocultural, entre otras cosas. Este primer acercamiento, aunque corto, me situó mejor en aquello que durante dos meses habíamos visto en clase.

Durante los días que duró el Prácticum I estuve en el instituto como un profesor más. Para ello tuve que leer algunos documentos institucionales que me proporcionaron, gracias a lo cual pude ubicarme mejor.

Me informé sobre el entorno del barrio, y me centré en conocer las características de los alumnos (en especial a los que iba a dar clase meses después), leer y comprender la programación del departamento de F.O.L., etc.

Tuve que adaptarme al horario del centro, en particular al de mi tutora, y a su organización dentro del instituto: horas de guardia, de repasos con alumnos individualmente, reuniones de departamento, planificación de clases, etc.

Por otro lado, la relación que mantuve con los compañeros del Departamento de F.O.L. me hizo comprender la importancia más que nunca del trabajo en equipo. Además de compartir asignaturas, los profesores comparten alumnos, y eso es lo más importante a tener en cuenta.

Pude estar presente en algunas clases de tres profesores diferentes del departamento. Fue muy interesante porque las metodologías son diferentes, y al compararlas recordaba

lo que habíamos visto en clase. Mientras que un profesor utilizaba principalmente el método expositivo otro se decantaba más por la resolución de ejercicios y problemas con apenas explicación teórica, pero combinaban metodologías: esto me hizo pensar que no siempre hay que seguir los mismos esquemas, es más, conviene variar la metodología porque como docente quiero ser ecléctico (aunque tenga mis preferencias).

También observé la distribución de los alumnos en la clase, la orientación del profesor hacia ellos, la utilización de las TIC (principalmente presentaciones power point), la participación, etc. Estos aspectos apenas variaron durante los días que estuve allí, o yo no percibí cambios significativos.

Todos estos elementos también estuvieron presentes, con más intensidad, en el siguiente Prácticum: ahí pasé de oyente a docente, como luego explicaré.

Sin embargo, no sólo este primer paso por el centro de prácticas fue lo que me permitió alcanzar esta competencia. Hay dos asignaturas que contienen la base teórica para comprender el marco legal, la organización de los centros, los documentos institucionales, la situación actual de la docencia, y los cambios y retos a los que se enfrenta la profesión:

3.1.1. Contexto de la Actividad Docente

La asignatura constaba de dos partes, una planteada desde la didáctica y otra desde la sociología de la educación.

La parte didáctica comenzaba con un análisis de las diferentes leyes de educación en España desde la Ley Moyano. A pesar de la densidad de información durante las sesiones y de que había que apresurarse en ver los contenidos, me sirvió para tener una idea general sobre cuál era la situación antes de la ley actual, qué cambios han sido positivos (por ejemplo la progresiva universalización del derecho a la educación, o la ampliación de la escolaridad obligatoria hasta los 16 años), y cuáles negativos (el retroceso de la calidad educativa durante el franquismo y su herencia, y en los últimos años el desacuerdo político).

A pesar de lo aprendido, considero que el tiempo limitado, ya que la asignatura consta de otra parte, y se ve interrumpida por el primer Prácticum, hizo que los contenidos se tuvieran que ver rápido y con poca profundidad.

En esta parte uno de los mayores aprendizajes fue el estudio, por grupos, del Reglamento de Régimen Interior, porque nos permitió detectar las carencias en la aplicación de la legislación en un instituto en concreto. De esta forma aprendimos a través de un ejemplo real qué debe contener exactamente ese documento, uno de los más importantes a nivel institucional. Este tipo de prácticas fomentan, por un lado, el trabajo colaborativo de grupo, y por otro, la visión crítica que se pretende con el Máster, porque permite ver la realidad que nos vamos a encontrar fuera.

En cuanto a la parte sociológica, personalmente me motivaba mucho más debido a mi interés por entender la educación desde mi propio campo (dada mi formación previa). Nos encontrábamos con el mismo problema de tiempo y falta de profundidad en las sesiones, pero estoy satisfecho como mínimo por saber qué teorías existen y qué explicación dan a cuestiones como la desigualdad de oportunidades, la importancia de los credenciales o la influencia de la dimensión socio-cultural (familia, barrio, etc.).

Las prácticas de esta parte resultaban enriquecedoras, sobretudo en la puesta en común, porque la profesora pedía siempre una visión crítica de los hechos, ya que normalmente no llegábamos a la profundidad esperada. En los debates es donde realmente se extraían conclusiones, basadas en opiniones distintas y en la teoría vista en clase. Por eso pienso que este método de trabajo (análisis en pequeño grupo y puesta en común en grupo grande) es muy positivo: permite al alumno ir descubriendo con una pequeña orientación.

Relacioné algunos debates con lo que después vi en el Prácticum I. Por ejemplo, al hablar de privatización y recorte del gasto en educación pública, el IES Miralbueno no era una excepción: la supresión debido a los recortes del Programa de Refuerzo, Orientación y Apoyo para alumnos con mayor necesidad de atención académica es un caso real de cómo se está viendo afectado aquello (en este caso un programa) que en clase me pareció, cuando nos hablaron de ello, una gran iniciativa. Por eso, al pasar por el centro de prácticas, me encontré con que la realidad no es como yo pensaba y que ahí los docentes tenemos que innovar nuevas formas de atención a este tipo de alumnado, sin depender siempre del presupuesto, pero sin dejar de exigir el servicio.

Por último, destacar que en cada parte de la asignatura se siguió una metodología similar: sesión expositiva con power point (que duraba una o dos horas) y sesión práctica otro día, donde utilizábamos ordenadores en ocasiones, o trabajábamos por grupos.

3.1.2. El Sistema Nacional de Cualificaciones y Formación Profesional

La asignatura comenzaba contextualizando el sistema de Formación Profesional en España y en Aragón en las sesiones teóricas, pero fue a través de las sesiones prácticas donde vimos algunos ejemplos de la situación actual. La práctica sobre el abandono y fracaso escolar me planteó esta problemática como un reto. Como decía en el marco teórico, este es uno de los países donde más existe, y como docente tengo la responsabilidad de mejorar la situación allá donde me mueva. Esta asignatura y la anterior me han enseñado que hay que atender al contexto sociocultural de los alumnos si queremos entender los problemas que nos encontramos en clase. Además, aplicar una metodología adecuada (basada en la inclusión y la cooperación) como posible forma de prevenir un abandono escolar que en ocasiones está relacionado con la falta de motivación del alumnado o de inclusión en el aula o centro. Estos aspectos los vimos con más profundidad en otras asignaturas que analizaré más adelante.

Con esta asignatura en concreto pude estudiar en qué consiste el sistema de acreditación de competencias (PEAC), qué son los certificados de profesionalidad, las unidades de competencia, las realizaciones profesionales, etc. Después en las prácticas no tuve que utilizar estos conocimientos pero son conceptos básicos para entender el sistema de Formación Profesional en el que pretendo desenvolverme como docente y saber orientar a mis futuros alumnos.

El mayor aprendizaje fue la realización de un trabajo en grupo donde, a través de un caso ficticio tuvimos que explicar el proceso de acreditación de competencias. Fue la búsqueda de información (más que la elaboración) lo que me permitió aprender en qué consiste este sistema y qué limitaciones tiene actualmente.

En conclusión, el Prácticum I fue en sí mismo una facilidad para entender mejor lo que estaba viendo en clase. Fue muy enriquecedor, aunque supuso simplemente un acercamiento al contexto real, sin profundizar demasiado. Pero en conjunto me aportó la visión necesaria de un centro educativo, como paso previo a la experiencia directa de trabajo en el aula (Prácticum II).

3.2. Prácticum II

Con el segundo Prácticum, y con las asignaturas correspondientes, pude lograr tres competencias.

En primer lugar, la competencia nº2:

COMPETENCIA 2: Propiciar una convivencia formativa y estimulante en el aula, contribuir al desarrollo de los estudiantes a todos los niveles y orientarlos académica y profesionalmente, partiendo de sus características psicológicas, sociales y familiares.

El Prácticum II fue, de los tres, donde más aprendí y más tuve que trabajar, por las siguientes razones.

Para llevar a cabo las nueve sesiones que impartí en el Prácticum II fue imprescindible conocer a los alumnos. Ya había tenido un primer acercamiento en el anterior Prácticum porque estuve en algunas de las clases como oyente. Pero esta vez se trataba de poner en práctica todo lo referido a convivencia, motivación, orientación, feed-back, etc., basándome en conocimientos asentados ya en el primer cuatrimestre.

La mayor parte de las actividades que preparé estuvieron orientadas a una interacción en el aula porque eran por parejas o en grupo, con una puesta en común después. Tal como había aprendido en las asignaturas, me pareció que debía procurar atender personalmente a cada alumno siempre que pudiera, y a la vez fomentar el trabajo colaborativo. Este es un método que hace posible una convivencia más sana y

enriquecedora. Mediante las relaciones en el aula se pueden trabajar valores, algo que, además de los contenidos, también tienen que aprender.

Otro elemento positivo para facilitar la comunicación en clase es el debate en gran grupo durante las explicaciones. Uno de mis propósitos principales fue dejar hablar a los alumnos, que sintiesen que sus opiniones contaban y que saben más de lo que creen. En este sentido, insisto en el aprendizaje significativo: al contextualizar las exposiciones y los ejemplos en su realidad (la profesión que quieren, sus experiencias previas, sus gustos, etc.) interiorizan mejor el contenido y no les parece aburrido, ya que normalmente F.O.L. es una asignatura que se les hace pesada.

Por otro lado tuve que atender a las características de los alumnos y de cada grupo en conjunto. En el PCPI son alumnos que necesitan mucha motivación y autoestima, y hay que tener en cuenta que algunos rinden por debajo de lo esperado, lo cual no debe frustrar a nadie. Sabido esto, mi labor también consistió en despertar su interés por la asignatura proponiéndoles temas de los que pudieran opinar, y todo ello hablado en un lenguaje sencillo y claro.

En cuanto al Grado Medio, al ser alumnos que se quieren dedicar a soldadura, se percibía en clase, en general, una especie de inercia al hacer las cosas. Me centré en que las clases les fueran agradables tanto en contenidos como en interacción, por lo que les propuse actividades de aplicar conocimientos partiendo de lo que ellos conocen (de su experiencia vital), dejándoles libertad para reflejarlo y siempre compartiéndolo con el resto de la clase. Estos aspectos los considero fundamentales para un buen clima de aula y que los alumnos tengan interés por lo que están haciendo. Una vez más, casi todo lo que me planteé tiene su base en otra asignatura del primer cuatrimestre que me hizo reflexionar sobre estas cuestiones:

3.2.1. Interacción y Convivencia en el Aula

Considero esta asignatura fundamental para alcanzar la competencia 2. Lo que trabajamos en clase, sobretodo mediante los casos prácticos, intenté recordarlo para adecuarlo a los alumnos que tuve en el Prácticum II.

Debido a mi formación previa me fue más fácil comprender que la persona tiene una dimensión bio-psico-social, donde el entorno es decisivo en su desarrollo psicológico y afectivo, y que hay diferentes grados de influencia en función de si hablamos de: familia, grupo de iguales, profesores, vecinos, etc. Además, la propia etapa del desarrollo evolutivo en la que se encuentran, la adolescencia, hay que comprenderla en su conjunto si queremos entender a las personas que se están educando (y que están por madurar). Por otro lado conviene conocer, en la medida de lo posible, la etapa anterior del alumno, la infancia, para entender al alumno e intervenir lo mejor que podamos en

cada caso. Estos conocimientos generales, muy útiles para un docente, son necesarios para despertar un interés por profundizar.

Al realizar el segundo Prácticum no tuve tiempo para conocer toda esta dimensión de cada alumno, ya que mi relación con ellos fue durante las sesiones y encuentros informales en el centro. Los conocimientos de esta asignatura me sirvieron para reflexionar sobre las necesidades de los alumnos como grupo, y plantearme mi forma de interactuar con ellos, pero no tuve que tener entrevistas personales con ellos ni con sus familiares, ni intervenir en ningún caso que pudiese estar llevando el Departamento de Orientación, aunque sé que un docente tiene la responsabilidad de hacerlo.

Esta es la siguiente competencia que alcancé con el Prácticum II:

COMPETENCIA 3: Impulsar y tutorizar el proceso de aprendizaje de los estudiantes, de forma reflexiva, crítica y fundamentada en los principios y teorías más relevantes sobre el proceso de aprendizaje de los estudiantes y cómo potenciarlo.

A la hora de planificar las sesiones tuve en cuenta las teorías y métodos de enseñanza-aprendizaje que creí más adecuados en el contexto de Formación Profesional en el que me desenvolvía.

El paradigma que define mejor el aprendizaje que he recibido desde el Máster es el socio-crítico porque plantea la educación como herramienta de transformación social en la que los alumnos juegan un papel activo, participan en el cambio y ejercitan la reflexión y la capacidad crítica. Teniendo claro esto, las prácticas en el IES Miralbueno han estado orientadas hacia este paradigma.

La teoría de aprendizaje que consideré más adecuada fue la constructivista, porque considero que es el alumno quien activamente construye el conocimiento. El aprendizaje se forma desde las propias experiencias de los alumnos con la debida orientación del profesor. Siendo ellos protagonistas, el docente es un guía, un facilitador del conocimiento y del proceso, un coach. Con ello, me centré en fomentar un aprendizaje significativo, tantas veces mencionado en clase desde el primer cuatrimestre. Al ponerlo en práctica durante las sesiones pude convencerme de que realmente es positivo.

Las modalidades fueron clases teóricas y clases prácticas, y los métodos: magistral, estudio de casos, resolución de ejercicios y problemas y aprendizaje cooperativo. No es tan importante el método escogido, sino su utilidad en función del objetivo que se persigue en cada momento. Pero si hay algo que en todo momento tuve claro fue el fomento de la participación y la inclusión, aunque me encontré con alumnos con los que era muy difícil llevar esto a cabo.

Otro aspecto que he querido llevar a la práctica es el uso de las TIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje, comprobando su utilidad, pero también sus limitaciones. De

todo ello también habíamos hablado en clase en el máster, por eso me quedé con la idea de que las tecnologías en la educación no son un fin en sí mismas, sino un medio que puede facilitar el trabajo tanto al profesor como a los alumnos. Utilicé sobretodo presentaciones power point y vídeos. El uso de estas TIC iba dirigido a una comprensión más sencilla y clara del contenido, con el objetivo de despertar el interés en el aula. Suponía un cambio de metodología en plena sesión, para evitar la monotonía y la densidad de información. También me serví de las TIC para un juego cooperativo de repaso de la unidad donde los alumnos debían contestar a las preguntas proyectadas en la pizarra mediante el cañón, consensuándolas entre los miembros del equipo. En general, las TIC resultaron atractivas a ambos grupos.

Otro principio en mi práctica docente fue el fomento de la motivación intrínseca, haciendo ver al alumno que su progreso y su acierto en los ejercicios o prácticas era gracias a su esfuerzo, principalmente.

Para tener claro todo lo anterior y llevarlo a la práctica en el instituto, las asignaturas que me sirvieron de base teórica fueron las siguientes.

3.2.2. Procesos de enseñanza-aprendizaje

En esta asignatura del primer cuatrimestre vimos las teorías de aprendizaje, la motivación en el aula, la importancia del trabajo cooperativo, los métodos de evaluación (haciendo hincapié en la importancia de la evaluación formativa), el clima de aula, el uso de las TIC y estrategias de atención a la diversidad (como la tutoría entre iguales).

Gracias a los contenidos que estudiamos y a las prácticas realizadas en el aula pude en el Prácticum II desarrollar lo que creí más adecuado para el tipo de alumnado de Formación Profesional que tuve.

El trabajo más útil para mí fue el caso práctico donde tuvimos, por grupos, que proponer una serie de objetivos, estrategias, actividades y sistema de evaluación para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de unos alumnos de E.S.O. (basándonos en una entrevista en vídeo que se nos facilitó). Fue uno de los primeros trabajos donde tuvimos que integrar bastantes elementos teóricos vistos en clase poniéndonos en la piel del docente, y en función de unas necesidades reales. Lo viví como un “adelanto” de las prácticas.

La metodología de esta asignatura fue un fiel reflejo de lo expuesto por la profesora en las partes teóricas. Insistía en la variación de actividades, en el feed-back a través de herramientas como One Minut Papers, en la participación, etc. Las actividades eran muy amenas y dinámicas, lo cual hace interiorizar mejor el contenido. Sin embargo el examen (a pesar de la insistencia en la evaluación formativa), con un peso del 60%, se basó en un test de preguntas cerradas.

3.2.3. Fundamentos de Diseño Instruccional y metodologías en FP

Fue en esta asignatura donde pudimos abordar las teorías y métodos docentes en un contexto de Formación Profesional.

Comenzando con los paradigmas, y siguiendo con las teorías, modelos y metodología, en esta asignatura entendí el sentido y la utilidad que tienen para orientar nuestra práctica y ser coherentes con los principios que nos fijamos. Además, al relacionar esta asignatura con la anterior di un sentido global a lo que estaba aprendiendo.

El trabajo central consistió en diseñar una unidad de trabajo de un módulo de Formación Profesional, definiendo bien en qué paradigma nos íbamos a basar, y en función de eso decidir la metodología de las actividades. El trabajo nos aportó conocimientos sobre diseño de actividades (que tiene que ver con la cuarta competencia) pero me sirvió para tener más clara una teoría que al principio nos resultaba algo compleja debido a su contenido filosófico y abstracto.

Y la última competencia que alcancé con el Prácticum II es esta:

COMPETENCIA 4: Planificar, diseñar, organizar y desarrollar el programa y las actividades de aprendizaje y evaluación en las especialidades y materias de su competencia.

En el Prácticum II una de las principales tareas, como ya he dicho anteriormente, fue diseñar las actividades que realicé con los alumnos de Formación Profesional. Esta tarea es posiblemente la que más tiempo me llevó dado que los contenidos de F.O.L. no se ven con mucha profundidad en la carrera de Trabajo Social, así que el esfuerzo de crear y planificar fue mayor porque tuve que leer y estudiar los contenidos sobre los que iba a desarrollar actividades. Además, tuve que tener en cuenta los conocimientos acerca de teorías y modelos para orientar las actividades de manera coherente.

Para alcanzar esta competencia diseñé actividades de todos los tipos que se pedían: iniciales, de desarrollo, de refuerzo, de atención a la diversidad, de evaluación y de ampliación.

La tutora me asignó el tema de Prevención de Riesgos Laborales. A pesar de no ser experto en el tema, tuve que ser muy creativo a la hora de adaptar el contenido a los dos grupos (PCPI y Grado Medio) y plasmarlo en actividades. Tuve en cuenta que los alumnos se interesaban por su sector, así que me informé sobre el mismo (electricidad y soldadura) para poder poner ejemplos adecuados y diseñar actividades relacionadas.

Todas las actividades tenían en común la participación y el debate, bien individualmente o por parejas o equipos. Es importante fomentar la capacidad individual de trabajo, análisis y reflexión, a la vez que conviene trabajar en equipo por las ventajas que conlleva: sentimiento de pertenencia, responsabilidad compartida, metas comunes, negociación y resolución de conflictos, etc.

Estas actividades se pedían para la memoria del Prácticum II, por escrito, teniendo en cuenta objetivos didácticos, metodología, recursos a utilizar, evaluación, etc.

Las asignaturas clave para ello fueron estas:

3.2.4. Diseño Curricular en Formación Profesional

Esta asignatura me ayudó bastante para las prácticas debido a que se centra en el ámbito específico en el que yo tuve que impartir las clases, la Formación Profesional. Es diferente la metodología y el tipo de actividades que se llevan a cabo en E.S.O. o Bachillerato que en FP, por eso fue importante compartir con compañeros de este ámbito aquello que nos iba a servir realmente en las prácticas y en nuestro futuro profesional.

Por ejemplo, se insistió en clase que la FP tiene que ser muy dinámica, la metodología cambiante (no toda la teoría seguida y después sólo actividades) y lo más práctica posible, orientando todo ello al futuro trabajo. Aproveché esta base teórica para planificar mis clases según estos criterios.

La asignatura también ampliaba los conocimientos que sobre legislación había adquirido en el primer cuatrimestre. Fue en las sesiones teóricas donde más se vio esta parte, pero el trabajo central consistió en realizar una Programación Didáctica, de un módulo de FP a elegir. Aunque en el Prácticum no fue necesario programar a ese nivel (salvo actividades), me permitió saber cuál es la estructura legal de una programación y dónde encontrarla para desarrollar una propia. Me sirvió mucho manejar el currículo aragonés para ello.

3.2.5. Diseño, organización y desarrollo de actividades para el aprendizaje...

Esta asignatura ya estaba más centrada en el diseño de actividades. Fue una de las tres en las que escogí evaluación global. Sin embargo, lo estudiado a través de moodle fue muy útil porque los materiales proporcionados por el profesor me ayudaron a diseñar y organizar las actividades de manera ordenada. Utilicé una ficha donde se podía seguir un orden lógico y coherente en la planificación de dichas actividades, cosas que antes no había aprendido. La asignatura “Fundamentos...” fue más teórica y gracias a “Diseño...” pude aprender a plasmar lo que quería hacer en el papel.

Antes de las prácticas pensaba que el diseño de actividades era una cuestión menos importante de lo que es en realidad. Las actividades son el reflejo de toda una forma de concebir la docencia, el resultado de la ubicación en un paradigma y una teoría en concreto. Valoro mucho más la fase de planificación de actividades tras pasar por el instituto porque gran parte de lo que aprenden los alumnos va en función de tomar decisiones previas a las sesiones: trabajo individual o en grupo, primero la teoría o la práctica (o a la vez), utilización o no de las TIC, forma de evaluar, etc.

En conclusión, el Prácticum II ha hecho posible alcanzar la competencia correspondiente según la guía docente (competencia 4), pero también me permitió terminar de conseguir las competencias 2 y 3, que habían quedado pendientes del

anterior Prácticum. Por supuesto, la base para ello fueron las asignaturas mencionadas, donde pude recibir la teoría necesaria para su desarrollo en el instituto.

3.3. Prácticum III

La quinta y última competencia básica corresponde al Prácticum III:

COMPETENCIA 5: Evaluar, innovar e investigar sobre los propios procesos de enseñanza en el objetivo de la mejora continua de su desempeño docente y de la tarea educativa del centro.

Durante el Prácticum III seguí impartiendo clases al mismo tiempo que terminaba la investigación sobre el b-learning. Anteriormente ya había elaborado el marco teórico, diseñado las técnicas para extraer información y definido la muestra.

Con este proyecto he podido valorar la necesidad de la investigación y la innovación, pero es algo que supongo me tocará seguir haciendo durante mi carrera. Desconozco si hay muchos profesores de instituto que se dedican a ello, pero yo pretendo no estancarme en un modelo, en unas técnicas y en una forma de enseñar.

Las siguientes asignaturas me permitieron alcanzar esta competencia:

3.3.1. Evaluación e innovación docente e investigación educativa en el ámbito de la especialidad de administración comercio hostelería informática y FOL

Esta asignatura tuvo como eje principal la elaboración de un proyecto de innovación que debía poner en práctica en el instituto.

Yo enfoqué el proyecto desde los nuevos retos que supone el *b learning*, o aprendizaje semipresencial, para la docencia, como alternativa al sistema tradicional de enseñanza-aprendizaje.

El proyecto de investigación abarcó la mayor parte del cuatrimestre, y se realizó de manera transversal entre esta asignatura mencionada y el Prácticum III. Fue en el IES Miralbueno donde, en las últimas dos semanas de prácticas tuve que extraer la información mediante encuestas y entrevistas semiestructuradas.

Esta parte fue la más interesante desde el punto de vista práctico, porque me brindó la oportunidad de aplicar las técnicas diseñadas previamente en un contexto real, con unas personas concretas (la muestra) y sobre un aspecto como el b-learning, que yo estaba experimentando en primera persona.

La experiencia en esta modalidad por mi parte, en tres asignaturas del master, fue la que me facilitó tener una visión cercana de la misma. Pero no es lo mismo la universidad que un instituto. Tuve alguna dificultad para adecuar el marco teórico (que se refería sobretudo al ámbito universitario) al trabajo de campo en el IES. Además, en este centro

lo único que realmente existía en materia de *b learning* era el Aula Virtual que les proporciona el CATEDU, por lo que me centré en investigar su funcionamiento, metodología, carencias y puntos fuertes, etc.

Una vez finalizada la investigación, la expuse oralmente al resto de la clase. Fue difícil transmitir en tan poco tiempo todo el proceso, pero precisamente esa labor de síntesis me facilitó llegar al fondo del asunto y seguir un hilo conductor. Con la exposición me demostré a mí mismo que podía contar de una forma sencilla y atractiva todo el proceso.

3.3.2. El entorno productivo de Administración, Comercio, Hostelería, etc.

En esta asignatura se abordaron distintas áreas, principalmente prevención de riesgos laborales, calidad, medio ambiente y responsabilidad social corporativa. Si la he elegido para relacionarla con esta quinta competencia es porque es muy importante ubicar el centro educativo en base a estos puntos, porque de alguna manera van a condicionar la práctica, los valores, los recursos, etc. Por ejemplo, un centro que desarrolla un buen sistema de gestión medioambiental está influyendo en que sus alumnos valores e interioricen la importancia que tiene el cuidado del entorno natural, el reciclaje, la limpieza, la contaminación, etc. y al mismo tiempo permite implicar a dichos alumnos en algunas actividades.

El trabajo que relaciona esta asignatura y el Prácticum consistió en recopilar información sobre dichas áreas en el instituto. No fue difícil porque el personal siempre estaba dispuesto a ayudarnos. El resultado final fue positivo porque de todas ellas el centro estaba desarrollando iniciativas, aunque en el sistema de gestión de calidad, relativamente reciente, todavía no poseían el certificado oficial.

En conclusión, la innovación en este sentido también es importante en un centro educativo porque es lo que rodea a la pura práctica docente y se relaciona con el entorno del barrio en el que se ubica.

3.4. Dificultades encontradas y cómo las he superado

Al comenzar el Máster pensaba que tenía ganado bastante en conocimientos por mi formación previa en Trabajo Social, y que muchos de los contenidos coincidirían, por lo que me iba a ser relativamente fácil este año. Sin duda me equivoqué: es verdad que en algunas asignaturas se abordan teorías sociológicas, problemáticas socio-culturales o psicología social, pero en todas ellas está presente la didáctica como hilo conductor, y este campo sí que era prácticamente nuevo para mí.

La especialidad que me permite mi carrera es la de F.O.L. Es un área en la que apenas he recibido formación antes, salvo algunos conocimientos de derecho laboral y economía. Por esta razón, en las prácticas me fue más difícil preparar e impartir las

sesiones, porque tuve que hacer un trabajo extra que en otras especialidades supongo no es así porque la carrera está directamente vinculada a los contenidos a impartir. No era mi caso, así que trabajé en superar esta barrera formándome por mi cuenta con la ayuda de mi tutora en el centro.

Otra dificultad en mi caso, ha sido a la hora de impartir las clases. Siempre he sido una persona de carácter blando, muy acostumbrado a exigirme a mí mismo pero poco habituado a exigir a otros. Tenía cierta preocupación en si esto sería un problema para dedicarme a trabajar con estudiantes adolescentes. Sin embargo, al comenzar el Prácticum II fui mentalizado de esta limitación y no supuso una traba para llevar a cabo las clases. De hecho me sorprendí de cómo me mantuve en el rol de docente: siempre estuve amable pero serio al mismo tiempo, evité el coleguismo, si tuve que llamar la atención a algún alumno lo hice, mi tono de voz fue alto y claro, etc. Es difícil aun así que el carácter no influya, pero gracias a la motivación que me mueve por esta profesión no parece que me vaya a impedir ejercerla de una manera adecuada.

También mi tendencia al perfeccionismo se presentó como limitación cuando comencé las prácticas, pero conseguí encontrar el equilibrio entre planificación e improvisación. Además de siempre planificar suficientes actividades me preocupé por adaptarlas al tiempo que teníamos, y a las circunstancias.

En cuanto al proceso de enseñanza-aprendizaje en el Máster, uno de los aspectos más destacados ha sido el gran número de trabajos en grupo. Soy partidario de esta metodología y la considero muy positiva, el único problema es que en ocasiones se solapaban trabajos con grupos distintos, lo cual ha dificultado más el proceso y en ciertos momentos me he desmotivado o dejado llevar por la inercia. Sin embargo, ha sido cuestión de organizarse y finalmente el resultado ha sido positivo.

Por último, en el segundo cuatrimestre me encontré con un dilema: dejar el voluntariado en el instituto donde cursé secundaria para no faltar a ninguna clase del Máster o escoger evaluación única en algunas asignaturas. Decidí esta segunda opción para tres asignaturas, asumiendo las consecuencias que esto conlleva para mi proceso de aprendizaje. En mi caso el examen tenía más peso en la calificación, así que era más arriesgado que la modalidad presencial, además el estudio lo debía hacer sin el respaldo de las sesiones teóricas. Todo ello me reafirmó en la importancia de un aprendizaje presencial, ya que a pesar de acudir los lunes a la asignatura “Evaluación e innovación...” seguía con prácticamente las mismas dificultades. Por lo tanto, dediqué el tiempo suficiente a estudiar para los exámenes y me mantuve al día preguntando las dudas al profesor y a mis compañeros para hacer los trabajos que se pedían para los prácticum.

4. CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DE FUTURO

En cuanto a los proyectos de futuro, mi intención y deseo es seguir formándome. No cerrar puertas a seguir aprendiendo durante mi vida.

Por un lado, continuar al día en lo referente a mi formación previa, el Trabajo Social, con sus nuevos retos frente a la crisis y el cambio radical de escenario que se ha experimentado desde el comienzo de la misma. No debo dejar de luchar por una profesión que en mi opinión lo merece, así que mientras continúo la búsqueda de empleo (tanto desde el Trabajo Social como desde la docencia), proseguiré “reciclándome” mediante cursos, voluntariado y puede que algún proyecto social de cooperación, como he venido haciendo desde el 2010.

En cuanto a mi formación docente, comenzada este año con el Master, mi proyecto principal es continuar apostando por la educación. A partir de ahí, puedo dedicarme a ello, como hasta ahora, de manera no profesional (como voluntario en un programa de refuerzo escolar), hasta que encuentre un empleo. El Master me ha abierto nuevas puertas que no quiero cerrar, así que de momento puedo empezar a buscar mi futuro en centros concertados y privados, y en el momento que sea posible presentarme a oposiciones.

El Master me ha planteado distintas preguntas. Aunque no es fácil responder a todas, puedo plasmar aquí algunas reflexiones que, tras este curso, considero que han guiado mi forma de concebir la docencia.

En primer lugar, en la época actual es necesario tener claros una serie de valores y actitudes para afrontar los constantes cambios. Pero en una profesión como la nuestra, donde se forma a personas que están madurando, es mucho más importante.

La educación es algo más que la mera instrucción, porque abarca la dimensión biopsicosocial de la persona. El alumno está formado, no sólo por sus conocimientos o por el currículo que se le exige, sino también por una familia, un grupo de iguales, un entorno social, un pasado, unos sentimientos, unas preocupaciones, etc.

Tener un código definido de valores puede ayudar a los educadores a no caer en el relativismo del “todo vale”, muy presente en la sociedad actual a través de medios de comunicación, modelos o iconos que siguen los alumnos, clase política, etc. Debemos servir como referentes, aunque nunca imponer nuestro criterio, sino ofrecer la posibilidad de que sean ellos, gracias a sus errores y sus tropiezos, quienes descubran sus propios valores. Se trata de ayudar a los jóvenes a caminar hacia quienes quieren ser en realidad, y a vencer los miedos y barreras que la propia sociedad impone.

Sobre la autoridad que el ser docente implica, esta no debe confundirse con autoritarismo. Al estar en una posición poder, este debe estar basado en la humildad y el respeto.

Siguiendo un orden de cosas, hay tres aspectos que creo hay que tener en cuenta para una buena labor docente: el aula, el equipo docente y la familia.

En cuanto al aula, está llena de oportunidades de educar. Si la vemos como el reflejo de una sociedad que está existiendo fuera, estamos constantemente actualizados y mantenemos curiosidad por lo que viven los alumnos más allá de las paredes de la clase, podremos orientar el aula hacia una sociedad utópica. Ese es para mí el sentido que tiene educar en grupo. La socialización, el aprendizaje de valores, la convivencia, la responsabilidad, etc. En definitiva, la humanización.

Otro aspecto que hay que tener en cuenta es que se trabaja con otros docentes, y pueden surgir críticas, comentarios negativos, etc. Ante esto pienso que es importante compartir criterios, hacer equipo, no pretender que nuestro estilo educativo esté por encima. En todo caso, hacer crítica constructiva, y fomentar la reflexión en el profesorado.

También es fundamental no dejar de lado la relación con las familias. Actualmente el profesorado en general percibe que ha cambiado la relación educativa entre el profesorado y las familias. Hay que conseguir, en mi opinión, que las diferencias en los criterios o los valores que existen entre los docentes y las familias no supongan un problema para la educación de los chavales. Es decir, si ponemos en el centro de nuestra atención al alumno, por mucho que padres y profesores no tengan la misma opinión, siempre va a prevalecer el interés superior del muchacho, sea cual sea el estilo.

En conclusión, la educación es algo más que enseñar contenidos. Antes de comenzar nuestra labor como docentes, debemos tomar una decisión para toda nuestra trayectoria: ¿enseñar o educar?

5. BIBLIOGRAFÍA

- Allidière, N. (2004). *El vínculo profesor-alumno*. Buenos Aires: Biblos.
- Alvarado, L., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma sociocrítico. *Sapiens: Revista Universitaria de Investigación* n° 2.
- ANECA. (2010). *Memoria del Master en Profesorado de Educación Secundaria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanzas de Idiomas, Artísticas y Deportivas*. Madrid: Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación.
- Bermejo Campos, B. (2005). Línea V: Formación a lo largo de la vida. IV Congreso de Formación para el Trabajo. Zaragoza.
- Brown, S. (2006). *Assessment is the most important thing we do he the students*. Londres: The Open University.
- Careaga, A. (2007). *El desafío de ser docente*. Montevideo: Facultad de Medicina de la Universidad de la República.
- CTROADI: *Medidas Organizativas y Curriculares de Atención a la Diversidad desde una Perspectiva Inclusiva*. 2009. Tomelloso, Ciudad Real.
- De Miguel Díaz, M. (2006). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias*. Ediciones Universidad de Oviedo.
- Delors, J. (1996). *La educación o la utopía necesaria*. Mexico: "La educación encierra un tesoro": Informe de la UNESCO.
- Fernandez Enguita, M. (2010). *Fracaso y abandono escolar en España*. Barcelona: Colección estudios sociales n° 29. Obra social La Caixa.
- Fernández Muñoz, R. (2003). Competencias profesionales del docente en la sociedad del siglo XXI. *Praxis*, 4-8.
- Gallego, D., Cacheiro, M., & Dulac, J. (2009). La pizarra digital interactiva como recurso docente. *Revista Electrónica Teoría de la Educación*. Universidad de Salamanca.
- Gatti, E. (1998). ¿Cómo se aprende a ser docente? *Voces*, 5-12.
- Imbernón, F. (2007). Nuevos retos de la profesión docente. II Seminario Internacional Relfido, 6-7.
- Johnson, D., & Johnson, R. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Buenos Aires: Paidós.

Malagón Terrón, F. (2011). Coaching educativo y académico: un nuevo modo de enseñar y aprender. *Educación y futuro* nº 24. Madrid., 49-66.

Morales Vallejo, P. (2010). El Profesor Educador. En P. Morales Vallejo, *Ser profesor, una mirada al alumno* (págs. 91-150). Madrid: Universidad Pontificia de Comillas.

Morales Vallejo, P. (2010). *Ser profesor: una mirada al alumno*. Madrid: Facultad de Ciencias Humanas y Sociales.

Nóvoa, A. (2009). Para una formación de profesores construida dentro de la profesión. *Revista de Educación*, nº 350.

Pedragosa, O. (2007). Implementación del aprendizaje cooperativo en el aula . Universidad de Vic.

Ruiz-Huerta Carbonell, J. (2009). Don Finkel: *Dar clase con la boca cerrada*. Revista electrónica sobre la enseñanza de la Economía Pública. Universitat Valencia.

Saña, H. (1991). *Opresores y oprimidos*. Las Palmas de Gran Canaria: Ayuntamiento de Santa Lucía.

Stainback, S., & Stainback, W. (1999). *Aulas inclusivas*. Madrid: Narcea.

Torres, R. (2000). La profesión docente en la era de la informática y la lucha contra la pobreza. Seminario sobre perspectivas de la Educación en la Región de América Latina y el Caribe, 2.

Zabala Vidiella, A. (2007). *La práctica educativa. Cómo enseñar*. Barcelona: Editorial Graó.